

POESÍAS DE ANA MARÍA SACCHETTI

ANDALGALÁ - CATAMARCA

CANTEMOS

Baguala

Cantemos que por cantar
no nos va a entrar gualicho,
que por darle a la cajita
nadie se ha quedao` manincho.

Donde suena la baguala
seguro hay gente alirquinca,
cantan desde los coyuyos
hasta los jotes y ulinchas.

Por los valles y quebradas
desde Jujuy a La Rioja,
la gente es feliz cantando
y nunca naide se enoja.

Esta es la música auténtica,
baguala, vidala y chaya,
y el que quiera desplazarlas
que se destierre. ¡Amalaya!

CUEQUITA ANDALGALEÑA

Cuequita cusca y alegre,
para Chaquiago te has ido
a tomar unos vinitos
en lo de Nino Rasjido.

Cuequita muy presumida,
para sonar verdadera
andas buscando por Choya
el fuelle de Ernesto Orquera.

**Cuequita andalgaleña,
que los Quircos, la Itatí,
la Nadia y Tomás te canten,
como también Chelemín.**

Cuequita, tu alma danzante,
donosa como ninguna,
para Huaco se va siempre
a bailar con Coco Luna.

Cuequita bien saltarina,
color de rodocrosita,
te bajas por Capillitas
y te subes por La Chilca.

AL GRAN CANTOR

Zamba

Sube, sube el alma por la huella de la paz
y hace cumbre feliz en la cima del amor,
la esperanza es la brisa que acaricia y consuela
cuando en el aire vuela la voz del gran cantor.

La zamba se engalana de luces y armonías,
el bolero es un puente de miel al corazón,
los valeses acompañan con su son la añoranza,
cuando en el aire vuela la voz del gran cantor.

Cacho Barrionuevo, cantor de pura cepa,
anidan en su garganta estribillos de sol,
verbenas hay en sus labios perfumando alegrías
y hasta la misma vida se vuelve una canción.

Lloviznan las cadencias en el prado del tiempo
y los oídos beben copas de sugestión,
el día y la noche se hermanan o se enamoran
cuando en el aire vuela la voz del gran cantor.

Celosos la guitarra, el violín y la quena
se afanan por templar sus notas de emoción,
y hasta los pájaros callan sus conciertos y escuchan

cuando en el aire vuela la voz del gran cantor.

Cacho Barrionuevo, cantor de pura cepa,
anidan en su garganta estribillos de sol,
verbenas hay en sus labios perfumando alegrías
y hasta la misma vida se vuelve una canción.